



3 de marzo de 2021

Re: Priorización de los derechos humanos en la política exterior con Bahréin

Estimado Secretario de Estado Antony Blinken,

Los abajo firmantes le escribimos para felicitarle por su nombramiento como 71º Secretario de Estado bajo el liderazgo del Presidente Biden y plantearle el alarmante deterioro de la situación de los derechos humanos en Bahréin y el papel central desempeñado por la administración Trump en el fomento del resurgimiento del autoritarismo y la escalada de la represión de los derechos humanos en el país. Le instamos a que se asegure de que la preocupación por los derechos humanos se restablece como una característica clave de la diplomacia estadounidense en el Golfo, en consonancia con el reciente [compromiso](#) del presidente Biden de situar los derechos humanos en el centro de la política exterior de la nueva administración en la región de Oriente Medio y su [promesa](#) de "situar los derechos universales y el fortalecimiento de la democracia en el centro de nuestros esfuerzos para afrontar los retos del siglo XXI."

Supresión de los derechos humanos, el Estado de Derecho y la sociedad civil

Como sin duda saben, en 2021 se cumple el décimo aniversario de la Primavera Árabe de 2011 en Bahréin, un acontecimiento que muchos esperaban que anunciara una nueva era de respeto a los derechos humanos y al Estado de derecho en el país. Sin embargo, desde la [violenta represión](#) de las protestas por parte del gobierno, las reformas prometidas no se han materializado y los líderes del movimiento de protesta siguen languideciendo en prisión, como **Hassan Mushaima, Abduljalil Al Singace, Abdulhadi Al Khawaja, el jeque Mohammed Habib Al Muqdad y Abdulwahab Husain.**

La situación se ha agudizado especialmente desde la transición a la administración Trump en 2017, cuando

comenzó una represión gubernamental sin precedentes en Baréin que continúa hasta hoy. A los pocos meses de su toma de posesión, el presidente Trump [abandonó](#) las condiciones de derechos humanos en la venta de armas a Baréin, enviando un claro mensaje de que su administración antepondría la búsqueda de beneficios a las personas. Durante una reunión con el rey Hamad en julio de 2017, el ex presidente Trump envalentonó aún más a los gobernantes de Bahréin al [prometer](#) públicamente que "no habrá tensión con esta administración." Menos de 48 horas después, las fuerzas de seguridad bahreiníes [abrieron fuego](#) contra una sentada pacífica en el pueblo de Duraz, matando a cinco personas en el incidente más mortífero de violencia política desde 2011.

Desde 2017, la sociedad civil bahreiní, que en su día fue una de las más pujantes de la región, se ha enfrentado a la intimidación y el acoso, y ha sido objeto de continuos ataques. Todos los medios de comunicación [independientes](#) han sido ilegalizados y todos los partidos políticos de la oposición han sido disueltos, y muchos de sus líderes han sido encarcelados y el país ha obtenido una mísera [puntuación](#) de 1/40 en materia de derechos políticos en el informe Freedom House's Freedom in the World 2020. En particular, **Sheikh Ali Salman**, líder del mayor bloque de la oposición de Bahréin, ha sido [condenado](#) a cadena perpetua tras ser juzgado por cargos de libertad de expresión y acusaciones espurias de espionaje. Según el Comité para la Protección de los Periodistas, en la actualidad hay al menos [seis](#) periodistas [encarcelados](#) por su trabajo en Bahréin, mientras que el país ha caído a un lamentable 169/180 en la [Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa 2020 de Reporteros sin Fronteras](#) (RSF).

Además, el gobierno de Bahréin [ha recurrido](#) cada vez más a la legislación represiva en materia de ciberdelincuencia para restringir aún más el espacio cívico, con [destacados abogados defensores](#), líderes de la [oposición](#) y defensores y [activistas de los derechos humanos](#) procesados por su actividad en las redes sociales desde 2018. Amnistía Internacional también [ha informado](#) sobre cómo los gobernantes de Bahréin aprovecharon la pandemia del COVID-19 "para aplastar aún más la libertad de expresión".

Ataque a defensores de los derechos humanos y disidentes

El pasado mes de diciembre, usted [señaló](#) que "[e]n demasiados países, la gente es encarcelada y se enfrenta a la tortura o a la muerte por decir lo que piensa, informar de las noticias o exigir sus derechos". Esta afirmación refleja tristemente la situación de Bahréin en los últimos cuatro años, donde los defensores de los derechos humanos y los activistas políticos han soportado todo el peso de la represión política. Destacados defensores de los derechos humanos, como [Nabeel Rajab](#) y [Ebtisam Al-Saegh](#), se han enfrentado a detenciones arbitrarias, torturas y otros malos tratos, así como a largas penas de prisión, simplemente por realizar su trabajo y ejercer pacíficamente sus derechos humanos. Cientos de personas han sido [despojadas](#) arbitrariamente de la ciudadanía, mientras que los activistas que continúan su trabajo desde el exilio se arriesgan a sufrir represalias contra los familiares que permanecen en el país. Entre ellos se

encuentra **Sayed Ahmed Alwadaei**, director del Instituto de Derechos y Democracia de Bahréin, con sede en el Reino Unido, cuyo cuñado **Sayed Nizar** sigue encarcelado en lo que la ONU ha [declarado](#) "actos de represalia" por la labor de derechos humanos de Alwadaei en el Reino Unido.

Las cárceles de Bahréin siguen estando superpobladas e insalubres, y los grupos de derechos humanos han [pedido](#) al gobierno que ponga en libertad a las personas encarceladas únicamente por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión, habida cuenta de los riesgos que entraña la COVID-19. Los presos son sometidos [con frecuencia](#) a tratos humillantes y se les niega una atención médica adecuada, lo que vulnera las obligaciones internacionales de Bahréin en materia de derechos humanos. Entre los presos más destacados encarcelados actualmente en Bahréin se encuentran destacados líderes de la oposición política, activistas, blogueros y defensores de los derechos humanos [condenados](#) por su papel en las protestas prodemocráticas de 2011. Entre ellos se encuentran [Abdulahadi Al-Khawaja](#), **Hassan Mushaima**, **Abduljalil Al Singace** y **el jeque Mohammed Habib Al Muqdad**, todos los cuales padecen diversas enfermedades crónicas, así como los activistas de derechos humanos **Ali Al Hajee** y **Naji Fateel**.

En 2017, Bahréin abandonó su moratoria *de facto* sobre la pena de muerte y desde entonces ha llevado a cabo seis ejecuciones, cinco de las cuales fueron condenadas como arbitrarias por la relatora especial de la ONU sobre ejecuciones extrajudiciales, Agnes Callamard, en [2017](#) y [2019](#). En un ejemplo revelador del efecto pernicioso de las políticas regresivas de Donald Trump, cuando se le cuestionó la [ejecución](#) de dos víctimas de tortura en julio de 2019 en medio de [protestas internacionales](#), Bahréin se [refirió](#) explícitamente al mantenimiento de la pena de muerte por parte del gobierno de Estados Unidos, apenas unos días después de la [decisión](#) de la Administración Trump de reanudar las ejecuciones federales. Según una investigación reciente del Instituto de Derechos y Democracia de Bahréin (BIRD) y Reprieve, 26 condenados a muerte se enfrentan actualmente a una ejecución inminente en el país, casi la mitad de los cuales fueron condenados sobre la base de confesiones extraídas bajo tortura en casos relacionados con disturbios políticos. Entre ellos se encuentran **Mohammed Ramadhan** y **Husain Moosa**, cuyas condenas a muerte se [mantuvieron](#) en julio de 2020, a pesar de que la ONU [instó](#) a Bahréin a anular sus condenas.

La política exterior de Bahréin en los últimos años ha tenido consecuencias negativas para los derechos humanos más allá de las fronteras del país. Bahréin ha participado en la guerra de Yemen, en la que ya han [muerto](#) más de 100.000 personas. A pesar de que la ONU [ha constatado](#) que todas las partes en el conflicto de Yemen han cometido crímenes de guerra, bajo el mandato del presidente Trump, Bahréin se aseguró más de 8.500 millones de dólares en contratos de armas. Esto significa que el hardware militar estadounidense probablemente ha sido desplegado por Bahréin en Yemen, donde el bombardeo aéreo y el bloqueo de la coalición liderada por Arabia Saudí [han llevado](#) a 10 millones de personas al borde de la hambruna. Su reciente decisión de poner fin al apoyo de Estados Unidos a las operaciones ofensivas en Yemen y de congelar la venta de armas de Estados Unidos a Arabia Saudí y a los Emiratos Árabes Unidos a la espera de

una revisión es un primer paso positivo, que se vería reforzado si se ampliara la prohibición a Bahrein y a otros socios de la coalición.

Nuestras recomendaciones

Como demuestran las pruebas expuestas, la política exterior de la administración Trump hacia Bahrein durante los últimos cuatro años ha tenido un efecto profundamente negativo en el avance de los derechos humanos y el Estado de Derecho en el país. A la luz de esto, le recomendamos humildemente que utilice sus buenos oficios y su posición de liderazgo para considerar lo siguiente al determinar su política exterior hacia Bahrein:

- Cumplir su promesa de "apoyar a los defensores de los derechos humanos aquí en Estados Unidos y en todo el mundo" utilizando la máxima influencia para garantizar la liberación de todas las personas encarceladas en Bahrein únicamente por ejercer pacíficamente su derecho a la libertad de expresión, de reunión pacífica y de asociación;
- Presionar a Bahrein para que ponga fin al uso de la tortura y otros malos tratos, y para que haga frente a la cultura de la impunidad garantizando mecanismos efectivos para que las víctimas de abusos reciban justicia y recursos eficaces;
- Presionar a Bahrein para que deje de prohibir los partidos de la oposición, los grupos de la sociedad civil y los medios de comunicación independientes, y para que fomente el desarrollo del espacio cívico y el pleno respeto de los derechos humanos de todas las personas en Bahrein;
- Presionar al gobierno de Bahrein para que adopte medidas genuinas para la reforma de la justicia y el restablecimiento de los derechos humanos y el Estado de derecho;
- Restablecer las restricciones a la venta de armas a Bahrein hasta que mejore la situación de los derechos humanos en el país.
- Utilizar las Leyes Leahy y otros mecanismos para restringir la asistencia militar y de seguridad a las unidades de las fuerzas de seguridad bahreínas que violen los derechos humanos y promover la justicia en casos individuales.

Esperamos que su administración garantice que los derechos humanos vuelvan a estar en el centro de la política exterior estadounidense en Bahrein y en toda la región del Golfo.

Atentamente,

1. Americans for Democracy & Human Rights in Bahrain (ADHRB)
2. Amnesty International
3. Bahrain Institute for Rights and Democracy (BIRD)

4. CIVICUS
5. Committee to Protect Journalists (CPJ)
6. Democracy for the Arab world Now (DAWN)
7. European Centre for Democracy and Human Rights (ECDHR)
8. Freedom House
9. Gulf Centre for Human Rights (GCHR)
10. IFEX
11. International Federation for Human Rights (FIDH)
12. International Service for Human Rights (ISHR)
13. PEN America
14. Reprieve
15. World Organisation Against Torture (OMCT)